

rieur, mais aussí auprés des hautes autorités siegeant dans le Departament de Caracas, où le souvenir de mon nom ne s'est point entierement effacé. Je fais les vœux les plus ardens pour la prosperité de Votre Patrie et l'affermissement de ses libertés publiques et je supplie Votre Excellence d'agréer l'hommage de ma haute et affectueuse consideration.

ALEXANDRE HUMBOLDT

Paris, ce 22 Octobre 1824.

A. S. E. Mr. D. José Manuel Restrepo, Ministre Secrétaire d'Etat de l'Interieur de la République de Colombia.

## HISTORIA ECONOMICA Y GEOGRAFIA HUMANA

La importancia de los estudios geográficos, impulsados por las nuevas ideas que imperan acerca del globo, se acrecienta sin cesar, hasta el punto de que ya es raro el día en que no aparezca alguna publicación de mérito sobre la materia. En las Universidades de todas las grandes Naciones es á la fecha el curso de geografía á la moderna uno de los mejor atendidos, y los profesores que en ellas regentan esa cátedra figuran entre las notabilidades científicas del respectivo país. En la Universidad francesa de Dijon dictó recientemente conferencias H. Hauser sobre "la Geografía humana y la Historia económica" y; por haber sido muy bien recibidas, pretendemos reseñar las enseñanzas de dicho escritor en las siguientes líneas.

\* \* \*

Los destinos económicos de los pueblos resultan en buena parte de su distancia al ecuador, de su posición continental ó marítima, de la naturaleza del suelo, de la dirección y régimen de sus ríos, de la disposición del relieve y del clima y de los posibles cultivos vegetales.

También la historia social depende de igual manera del medio: los diversos modos de ser de la propiedad se hallan siempre en relación con la naturaleza del país: en las altas montañas los pastos no se dividen de ordinario, porque así partidos resultan incapaces de alimentar los animales de que puede vivir una familia. En unos lugares el relieve fragmenta la vida social y económica en grupos pequeños y separados, en tanto que en otros enlaza en un gran todo á sus moradores.

Cuanto al agua, delinea en ciertas comarcas, como en torno del Mediterráneo, fajas de varia anchura en las cuales la pro-

piedad por excelencia no es la tierra sino el líquido precioso, de donde el predominio de la administración colectiva en las irrigaciones.

Y si tan interesante estudio no ha progresado aún lo que debiera, depende de que los historiadores lo consideran de preferencia como ciencia *estática* por decirlo así, como reunión de las condiciones *permanentes* de la evolución social. Tratan la materia como introducción del trabajo, pero no vuelven á hablar ella en el resto del escrito, ó apenas la utilizan como un procedimiento cómodo de clasificación y de localizar en el espacio los fenómenos económicos y sociales que la historia estudia en el tiempo.

Por tales razones, si el cuadro geográfico que sirve de prólogo explica el desarrollo de ciertas industrias en tales ó cuáles lugares, el relato de los sucesos propiamente dicho olvida anotar las consecuencias súbitas de ese despertar de energías antes latentes, ó al contrario, las condiciones que provocaron la muerte de industrias antes prósperas. Para la historia así entendida, el medio geográfico resulta inmutable, un cuadro rígido en cuyo interior marcha la evolución social en virtud de leyes que le son propias y apenas presentan con el medio vagas relaciones de coexistencia.

Ahora bien: si los historiadores se hubieran empapado en las nuevas ideas que han transformado la geografía, no olvidarían nunca que las relaciones entre la tierra y el hombre no son relaciones entre dos términos invariables sino entre términos cuyo valor cambia sin cesar.

El hombre evoluciona y la tierra se modifica. Y si los cambios que modifican los continentes son tan lentos que pierden por lo mismo toda significación histórica, los que se cumplen en superficies restringidas influyen de manera más visible en la vida de las sociedades. También el hombre modifica la faz de la tierra y algunas de tales modificaciones tienen graves consecuencias inmediatas, como el corte de los istmos, la apertura de los grandes túneles, la construcción de los enormes intercontinentales. Empero, aun sin hablar de esas obras grandiosas, hasta otras pequeñas como riegos, tala de bosques, etc., alcanzan á atenuar, borrar ó reforzar ciertos rasgos del suelo, ó á poner de relieve otros inadvertidos antes. En suma, el hombre crea de continuo nuevos valores geográficos, y determina con-

tinuas rupturas de equilibrio en el mundo de las fuerzas geográficas.

Por tales razones la geografía humana es un perpetuo *devenir*. Algunos ejemplos indicarán los servicios que puede prestar el dinamismo geográfico á la historia económica y social.

1.º *La posición geográfica*. Esta parece inmutable, y no lo es en la realidad. No cambian las coordenadas de un lugar, pero el valor geográfico de tales elementos astronómicos no es constante. En efecto, el valor geográfico del lugar depende de su posición con respecto á la *ækumene*, es decir, al mundo civilizado. Pueblos hay en el interior de esa zona bendita, que tienen al frente, á la espalda ó al rededor, otros pueblos civilizados con los cuales cambian de continuo productos é ideas. Otros ubicados en el perímetro exterior de dicha zona, no miran á su frente sino el vacío: sencillamente vuelven la espalda á la civilización ó apenas la tocan por uno de sus extremos, de donde la lentitud de su desarrollo.

Pero el perímetro de la *ækumene* no es una línea rígida sino una curva irregular y variable, cuyo diámetro lo indica en cada momento el eje comercial, es decir, la principal corriente de los cambios. A medida que dicho eje se desplaza también se desplaza la mancha que engloba, en la superficie del planeta, los principales focos de civilización, de donde verdaderas interversiones históricas entre lo que se llama el *lado interior* y *exterior* de un continente con relación al mundo civilizado: hoy la Persia y la India, cuna de antiguas civilizaciones, quedan "fuera," y Dakar, en la ayer abandonada costa occidental de Africa, se convierte en uno de los nudos de la vida mundial. César, al conquistar las Galias, provocó ese formidable movimiento de la civilización que terminó con el establecimiento de los europeos en ambas orillas del "océano misterioso." Un tiempo los ribereños del Pacífico eran de esos pueblos de un solo horizonte; hoy asistimos á un nuevo acto del gran drama, y el más vasto de los océanos entra de lleno en el campo de la historia.

2.º *Los caminos*. Al intervertirse las respectivas posiciones de los pueblos, también se desplazan los caminos que los enlazan unos á otros. Pocos hechos geográficos de tanta importancia social como el *camino*, y si no crea el tipo social, sí abre la puerta á la penetración de influencias geográficas á un medio de

donde antes se hallaban excluidas. En cada país el haz principal de los caminos se desplaza para amoldarse á la dirección de la gran corriente de circulación que le sirve como de océano receptor.

De tal manera estamos habituados á nuestros actuales caminos, que nos parece que han debido existir siempre. Y en la realidad su tráfico es muy variable. La historia no deja mentir esta afirmación. En Colombia bastará citar el Guanacas y el Quindío, Málaga y Bucaramanga, muy pronto Guaduas y Girardot, etc.

3.º *Las poblaciones*. También los centros de población siguen en su desarrollo la marcha de las corrientes de la civilización. En tiempos de grande inseguridad las poblaciones se encaramaban en las alturas como de más fácil defensa; donde las aguas aún no están domadas se mantienen á distancia de las riberas inundables (Valle del Cauca). A medida que desaparecen los obstáculos prima la gran ley de la geografía humana: "buscar el agua que marcha."

4.º *Cultivos*. Es lo más mudable la relación entre los cultivos y la naturaleza del suelo. La desecación de pantanos y la tala de las selvas fue origen de la propiedad comunal en los tiempos primitivos; el uso de nuevos ó baratos abonos permite utilizar valores antes perdidos. Los caminos han permitido que tierras mediocres para la agricultura se transformen en magníficas praderas, ó al contrario, hacen posibles cultivos antes imposibles por el precio de los fletes.

5.º *Industrias*. Esta es, de todas las formas de la actividad humana, la que se desplaza con mayor facilidad: cuando el agua movía las antiguas ruedas de paletas, las fábricas pequeñas se diseminaron á lo largo de los ríos y torrentes utilizables para tal fin. El uso de la hulla engendró agrupaciones que formaron mancha en la carta geográfica; hoy entra de nuevo en juego la dispersión de las fábricas, en busca de la hulla blanca: abandonan la llanura y penetran en el interior de la montaña.

El tiempo cambia igualmente la significación industrial de las grandes ciudades: en éstas era antes más cara la mano de obra, pero la máquina y la mejora de los caminos ha invertido los términos. A veces un nuevo procedimiento industrial trueca una jerarquía anterior en los yacimientos mineros.

\*  
\*  
\*

En resumen: la geografía humana y la historia económica viven en perpetua y mutua acción y reacción, y la historia no suprime la influencia de las causas geográficas. La historia apenas restringe por tiempo mayor ó menor la acción de ciertas fuerzas naturales, ó desencadena otras hasta entonces de no sospechada importancia. Un largo ferrocarril oblitera el hecho geográfico *distancia* y revela el complemento natural de unas zonas por otras. La apertura del Canal de Panamá será toda una revolución geográfica. El establecimiento de las líneas de navegación rápida entre Londres y Australia y el Plata puso de relieve la existencia de comarcas que siegan el trigo mientras los países del Norte se visten de blanco cendal.

El descubrimiento de la vía del Cabo de Buena Esperanza y el paso del Atlántico por Colón arruinaron á la par ciertas ciudades europeas del Mediterráneo y del mar del Norte; los túneles de los Alpes han tornado á Alemania ribereña del Mediterráneo, así como la apertura del Canal de Suez volvió á ligar ese mar con la ruta de las Indias. En la geografía humana es en donde las cosas antiguas pueden reaparecer, de conformidad con una frase célebre: *multa renascentur quae jam cecidere*.

La acción de la Tierra sobre el hombre no es, pues, inmutable sino cambiante: lejos estamos ya de la vieja é infantil concepción del rígido determinismo geográfico. La conocida definición de Inglaterra "un bloque de hierro y de hulla entre el mar," no sintetiza *toda* la historia inglesa sino únicamente el momento de esa historia en que todas las líneas de fuerza y velocidad trazadas al través del globo encontraron, por convergencia, su punto de intersección en ese bloque ampliamente provisto de las dos materias primas reclamadas en primer término por la industria y el comercio. Que se desplacen esas líneas de fuerza, y la Gran Bretaña volverá á quedar á trasmano de las grandes corrientes internacionales.

En conclusión: si las causas geográficas tienen una permanencia relativa, su acción sobre la humanidad varía de manera prodigioso, y la geografía humana puede ayudar de un modo eficaz á las ciencias, económicas suministrándoles preciosas enseñanzas.

F. J. VERGARA Y VELASCO

## Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Publicase bajo la dirección de la Consiliatura

ACTOS OFICIALES DEL COLEGIO — FILOSOFIA—

CIENCIAS — LITERATURA, &C.

Se publica un número de 64 páginas el día primero de cada mes, excepto Enero y Diciembre.

Sólo se canjea con revistas y publicaciones análogas.

Número suelto.....\$ 20 ...

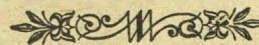
Suscripción por año (adelantada)..... 180 ...

Número atrasado..... 30 ...

Para todo lo relativo á la REVISTA, dirigirse al Administrador, Sr. D. CARLOS UCRÓS, Colegio del Rosario, calle 14, número 73.

Se envían por correo números y suscripciones fuera de la ciudad, siempre que venga el valor del pedido.

No se admiten remitidos ni anuncios.



Universidad del  
Rosario

Archivo  
Histórico

# “LA IGLESIA”

---

ORGANO OFICIAL DE LA  
ARQUIDIOCESIS DE BOGOTA

---

Esta publicación quincenal consta de 32 páginas.

No publica remitidos y sólo se canjea con periódicos de carácter análogo.

Valor de la suscripción anual...\$	200
Valor de un semestre.....	100
Número suelto.....	10
Número atrasado.....	20

Administración : Palacio Arzobispal.

Dirigirse al Presbítero Rafael S. Camargo.

---